

Las migraciones de retorno a España^{*}

JOSEFA GÓMEZ FAYRÉN**

Universidad de Murcia

Resumen

El presente trabajo forma parte de un proyecto más amplio que trata de conocer la significación de la corriente migratoria de retorno a la Región de Murcia, mediante el estudio de su intensidad, caracterización sociodemográfica de los retornados y analogías y diferencias que se producen entre los regresos a Murcia y los retornados a nivel del país, así como el impacto derivado de estos movimientos. En este artículo, a modo de avance de primeros resultados, se aborda lo sucedido a nivel del país y el contraste con las diferentes Comunidades Autónomas y provincias.

Palabras clave: Migración, retorno, composición demográfica, impacto.

Abstract

The present work comprises of a project ampler than it deals with to know the meaning the migratory current return the Region Murcia, by means of the study of his intensity, sociodemográfica characterization of returned and the analogies and differences that take place between the returns to Murcia and the returned ones at level of the country, as well as the impact derived from these movements. In this article, as an advance of

* Estudio realizado dentro del Proyecto de Investigación *El movimiento migratorio de retorno desde Europa a la Región de Murcia: su incidencia sobre el proceso de modernización regional*, de la «Fundación Séneca», nº 00609/PI/04, de la Comunidad Autónoma de la Región de Murcia, del que es investigador principal el Dr. Juan B. Vilar, Catedrático de la Universidad de Murcia.

** Catedrática de Geografía Humana, Facultad de Letras. Universidad de Murcia. C/ Sto. Cristo (Campus de la Merced), 30001 – Murcia. Telf. 968-363214. E-mail: jgfayren@um.es

first results, one approaches happened to level of the country and the resistance to the different Independent Communities and provinces.

Key words: Migration, return, demographic composition, impact.

Introducción

La crisis del petróleo de 1973 y su impacto en las economías de los países desarrollados de Europa occidental, junto a los cambios sociopolíticos operados en España, provocaron entre otros factores, una reducción de la emigración española hacia el exterior y un notable incremento del número de retornos de españoles, cuya idea de regreso se encontraba ya, en la mayoría de los casos, en el momento de la salida. La corriente migratoria de retorno de trabajadores españoles, se convierte pues, en la segunda mitad de los años setenta, en el proceso migratorio más significativo; durante la primera mitad de los años ochenta el fenómeno se atenúa, aunque la inmigración de españoles se mantiene superando a la de extranjeros hasta el año 1994. (ROMERO, J.M. 2004). Estos flujos que abarcan ya un largo periodo de tiempo resultan mal conocidos ya que los componentes de este fenómeno son bastante complejos, como señalaba Angels Pascual de Sans en 1983. Para conocer la significación y el impacto de esta corriente es útil y sería necesario aplicar el esquema que ofrece el profesor Salustiano del Campo (BORREGERO GONZALEZ, L. 1981), que recoge los siguientes elementos: a) enumeración descriptiva de los retornados a través de datos numéricos correctos y en series representativas; b) tipología de los retornados en función de diversas variables: tiempo de estancia en el extranjero, procedencia geográfica, estructura laboral, familiar y demográfica; lugar de nacimiento, domicilio antes de emigrar y domicilio al retornar, etc. c) motivación del retorno: forzosa, voluntaria, definitiva, temporal, fracaso, causas concretas, d) modo de reinserción social con explicitación del proceso en sus características tales como el cambio de actitudes, movilidad social, modificaciones en las relaciones familiares, sociales, laborales, etc. (CAZORLA, J.1981).

De todas estas propuestas el presente trabajo aborda empíricamente las dos primeras: evolución del número de retornados y tipología según procedencia geográfica, estructura demográfica, nivel de instrucción, estructura profesional, etc. prestando especial atención a los retornos producidos desde mediados de los años ochenta para los que se cuenta con información más detallada.

Fuentes

Es difícil hacer una valoración empírica de los retornos por la imprecisión de las estadísticas. Para este movimiento de población se cuenta con dos fuentes de datos principales: una la de las *Bajas Consulares* producidas en cada uno de los países de acogida datos tipo flujo y periodicidad anual que publica el Ministerio de Trabajo y

Asuntos Sociales, estas bajas consulares que se producen en los Consulados Españoles de los diversos países constan como «retornos» aunque no se sabe si realmente lo son, por dos razones. En primer lugar, pueden haber nacido fuera y venir por primera vez (en términos de migración internacional no es un retorno, sino una primera migración o simplemente una inmigración). En segundo lugar, porque algunos años hay alrededor del doble de bajas consulares, respecto, de los españoles inmigrantes con altas padronales en España provenientes del extranjero. O sea que ni todos los retornos lo son, ni todos los que retornan constan como entradas o inmigrantes en algunos datos (SARRIBLE, 2001); la otra fuente de sentido contrario, son las *Altas en el Padrón Municipal* de españoles procedentes del extranjero. Estas últimas se recogen en las *Estadísticas de Variaciones Residenciales* elaboradas por el INE. Sin embargo hay que tener en cuenta que éstas no han aportado datos de inmigración extranjera que diferencien, los retornos de españoles que residían en el extranjero, de los extranjeros que llegan a España con intención de fijar su residencia, hasta el año 1979. En 1983 por primera vez se elaboró por el INE una publicación específica, denominada *Migraciones. Resultados por Comunidades Autónomas* conteniendo dicha información. Por ello es a partir de esa fecha cuando se puede intentar una aproximación al conocimiento de la corriente de retorno con un mínimo de rigor. A partir de 1985 se inicia una nueva etapa de dicha publicación que amplía la información, volviendo a mejorar en 1988, año en que se implantan e informatizan los documentos de EVR. En 1996 el nuevo sistema de gestión de los Padrones municipales, basado en la informatización de todos ellos, obliga a los Ayuntamientos a remitir al INE, por medios informáticos o telemáticos, las altas o bajas que se van produciendo, convirtiendo la EVR en la fuente principal para conocer la evolución, situación y características de los flujos migratorios de retorno.

En este artículo en base a los datos recogidos de las publicaciones mencionadas con anterioridad, se ha pretendido: a) realizar una aproximación a la intensidad de la corriente migratoria; b) conocer la composición sociodemográfica de los inmigrantes retornados a España; y c) detectar las analogías y diferencias que se producen entre los regresos a las diferentes comunidades autónomas y provincias del conjunto país; observando los años para los que se dispone información y por comparación, se aceptan como válidas las consideraciones derivadas de ciertos estudios que ofrecen gran similitud porque afectan a los países mediterráneos.

Evolución e intensidad de las migraciones de retorno a España

En el cuadro número 1, se recoge la evolución temporal de la emigración española total y los españoles retornados del extranjero entre 1960 y 2001, de acuerdo con la información estadística proporcionada por el Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales en los Anuarios de Migraciones, que recogen los datos facilitados por el Instituto Español de Emigración sobre emigrantes asistidos y bajas consulares. Según estas cifras, entre principio y fin del periodo la emigración española se elevó a 1.260.208 personas y el

CUADRO N° 1
MOVIMIENTO EMIGRATORIO Y RETORNO ESPAÑA 1960-2001

	EMIGRACIÓN	RETORNO	SALDO	% RETORNO/ EMIGRANTES
1960	58547	35314	23233	60.3
1965	84760	130858	-46098	154.4
1966	68363	143231	-74868	209.5
1967	36452	110599	-74147	303.4
1968	78122	115951	-37829	148.4
1969	112205	103778	8427	92.5
1970	105538	72837	32701	69.0
1971	120984	94404	26580	78.0
1972	110143	82380	27763	74.8
1973	101144	75999	25145	75.1
1974	55263	89645	-34382	162.2
1975	24477	111462	-86985	455.4
1976	15496	75148	-59652	485.0
1977	14522	65586	-51064	451.6
1978	15621	52724	-37103	337.5
1979	17199	36609	-19410	212.9
1980	17413	20259	-2846	116.3
1981	20850	15361	5489	73.7
1982	23469	17183	6286	73.2
1983	25848	18140	7708	70.2
1984	25067	18780	6287	74.9
1985	20811	17594	3217	84.5
1986	18355	18958	-603	103.3
1987	17261	21190	-3929	122.8
1988	16136	22884	-6748	141.8
1989	15145	25726	-10581	169.9
1990	12044	29178	-17134	242.3
1991	9149	25326	-16177	276.8
1992	6031	32211	-26180	534.1
1993	3435	20985	-17550	610.9
1994	2224	20427	-18203	918.5
1995	2136	20587	-18451	963.8
1996	1498	26606	-25108	1776.1
1997	1136	27447	-26311	2416.1
1998	970	30171	-29201	3110.4
1999	852	35422	-34570	4157.5
2000	798	44538	-43740	5581.2
2001	744	47788	-47044	6423.1
TOTAL	1260208	1953286	-693078	155.0

Fte: M° TRABAJO Y A.S.: Anuario de Migraciones 2002, Estadística de Emigración Asistida y Bajas Consulares

Anales de Historia Contemporánea, 22 (2006)

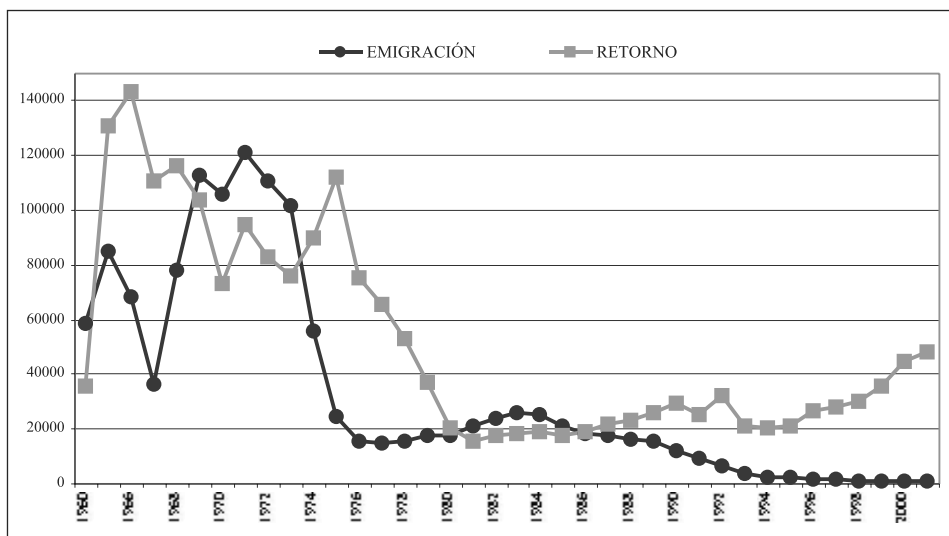
-Publicado en marzo de 2006-

número de retornos a 1.953.286. La mayoría de los emigrantes salieron del país con un contrato de trabajo establecido entre el Instituto Español de Emigración y las autoridades de los países receptores, por un periodo inicial de un año. Esa característica favorecía un flujo de salidas y retornos anuales.

El número medio de salidas anuales durante ese periodo fue de 33.163 y el de retornados 51.402, aunque el ritmo de salidas y entradas es irregular, de manera que se pueden diferenciar una serie de etapas caracterizadas por el incremento o reducción de cada uno de los dos flujos de sentido contrario, Figura número 1:

1. La primera fase se inicia en 1960 con un incremento de salidas durante los primeros años sesenta.
2. Entre 1965 y 1968 se reducen las salidas y aumentan los retornos, superando ampliamente a las primeras.
3. Desde 1968 y hasta 1973 se observa un crecimiento de la emigración y una disminución del retorno.
4. A partir de 1973 y hasta 1980 el flujo emigratorio se reduce drásticamente incrementándose por el contrario el de los retornados.
5. A partir de 1980 y hasta 1985 el volumen de salidas y retornos se estabiliza en niveles muy inferiores a los que había sido habitual hasta el momento, situándose en este quinquenio el número de los que emigran por encima de los que regresan.

FIGURA N° 1
EMIGRACIÓN Y RETORNO A ESPAÑA 1960-2001



Fte: M° Trabajo y A.S., Anuario de Migraciones.

6. Desde 1986 y hasta el 2001 el número de emigrantes se reduce ininterrumpidamente a la vez que los regresos mantienen una tendencia alcista hasta el final del periodo.

En definitiva la serie muestra como en la década de los sesenta y sobre todo en la primera mitad de la de los setenta, la magnitud de los flujos emigratorios de nuestro país alcanzó un importante volumen de salidas llegando a superar las cien mil personas entre 1969 y 1973. En el mismo periodo, las etapas en las que la movilidad de la población española en relación con el extranjero, esta dominada por la inmigración de retorno, se sitúan entre 1965 y 1968, de 1973 a 1980 y desde 1986 hasta la actualidad. En esta última fase el regreso de españoles es el flujo inmigratorio exterior de mayor intensidad hasta que en 1994 es superado por la intensa corriente migratoria extranjera, que ha convertido a España en país de inmigración. Las oscilaciones observadas se relacionan con etapas de crecimiento económico o de crisis en los países receptores. La crisis económica de 1973 elevó el nivel de desempleo de los países de la CEE y el retorno tomo el viso de definitivo. A partir de 1974 las salidas descienden vertiginosamente ya que los países europeos, receptores mayoritarios durante estos años de la población española, decidieron recortar e incluso suprimir la emigración para los ciudadanos de países no pertenecientes a la CEE.: Alemania en 1973, Francia en 1974 salvo para los que realizaban trabajos temporeros en la agricultura, Suiza desde el 74 dificultó mucho la entrada de inmigrantes etc.

De este modo, la contrapartida de los movimientos de salida son los flujos de retorno de antiguos emigrantes cuya cuantía muestra cifras tremendamente elevadas y en el conjunto del periodo muy superiores a las de salidas, ya que los datos oficiales no recogen completo el fenómeno de la emigración. Muchos emigrantes salieron de España clandestinamente, bien utilizando los contactos en el extranjero de familiares y paisanos, o, en el peor de los casos captados por redes de emigración ilegales, que les proporcionaban transporte y les ofrecían trabajo en muchas ocasiones engañoso.

En conjunto para el periodo analizado el saldo entre emigración española y retorno es negativo, salvo durante los años 1969 a 1973 y 1981 a 1985. Regresaron 693.078 personas más de las que se fueron, es decir para el total de los años analizados por cada 100 salidas se produjeron 155 retornos. La década de los noventa, sobre todo en la segunda mitad, es particularmente significativa en este sentido al haber desaparecido prácticamente la emigración y mantener todavía un elevado volumen de retornos.

Según cálculos de SOPEMI (Rapport, 1976) hasta 1976 los retornos no fueron tan masivos como se temía habiéndose detectado un proceso de estabilización en los países receptores, después del cierre de fronteras en 1974, ya que una reducción muy drástica de los inmigrantes, hubiera sido antieconómica, pues los puestos de trabajo dejados por los inmigrantes no los ocupaban los trabajadores autóctonos, por considerarlos indignos. En realidad se puede decir, que el mayor volumen de regresos coincide con los años de mayor número de salidas, como corresponde a un modelo emigratorio basado en contratos de escasa duración que originaban una fuerte movilidad, el cierre de fronteras a nuevas entradas en cierto modo fijó a los ya residentes en los distintos países, que fueron regre-

sando de forma escalonada en años sucesivos en paralelo a la disminución del número de salidas. De manera que si en el primer lustro de los setenta el número de regresos se situó en 415.265, en el siguiente bajó a 341.529 y en el primer quinquenio de los ochenta a 89.723. A partir de la segunda mitad de los ochenta se inicia una nueva corriente de retorno que crece ininterrumpidamente hasta la actualidad y que se puede atribuir a la suma de dos circunstancias: la llegada a la edad de jubilación de la mayor parte de los emigrados y al desarrollo de la economía española.

En el cuadro número 2, se recogen los datos sobre los españoles retornados, obtenidos de las altas de éstos en el Padrón Municipal, cuya publicación data del año 1985, fecha a partir de la cual se comparan con las de bajas consulares producidas en cada uno de los países de acogida hasta el año 2001, último para el que contamos con información

CUADRO N° 2
INMIGRANTES A ESPAÑA PROCEDENTES DEL EXTRANJERO
ESPAÑOLES RETORNOS

AÑO	BAJAS CONSULARES	Base 100 1985	ALTAS PADRÓN	Base 100 1985	DIFERENCIA BAJAS ALTAS	% ALTAS/BAJAS
1985	17.594	100	13.927	100	3.667	79,2
1986	18.958	107,8	9.754	70,0	9.204	51,5
1987	21.190	120,4	11.588	83,2	9.602	54,7
1988	22.884	130,1	14.730	105,8	8.154	64,4
1989	25.726	146,2	19.493	140,0	6.233	75,8
1990	29.178	165,8	20.236	145,3	8.942	69,4
1991	25.326	143,9	13.767	98,9	11.559	54,4
1992	32.211	183,1	20.663	148,4	11.548	64,1
1993	20.985	119,3	17.665	126,8	3.320	84,2
1994	20.427	116,1	15.572	111,8	4.855	76,2
1995	20.587	117,0	16.553	118,9	4.034	80,4
1996	26.606	151,2	13.209	94,8	13.397	49,6
1997	27.447	156,0	22.261	159,8	5.186	81,1
1998	30.171	171,5	24.032	172,6	6.139	79,7
1999	35.422	201,3	28.243	202,8	7.179	79,7
2000	44.538	253,1	31.587	226,8	12.951	70,9
2001	47.788	271,6	20.724	148,8	27.064	43,4
2002			40.175	288,5		
2003			40.486	290,7		
2004			38.717	278,0		

Fte: Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales, Anuarios de Migraciones

publicada referida a bajas consulares. Según estos datos el ritmo de altas en los padrones municipales ha sido siempre muy inferior al de bajas consulares, en el año 1985 sólo el 79,2% de las bajas se dieron de alta en el Padrón y estos datos alcanzan niveles bastante inferiores en años sucesivos, no obstante su comportamiento es algo errático ya que mientras en 1986 se sitúa en el 51,5%, en la segunda mitad de los años ochenta se observa una tendencia al incremento de empadronamientos, en el año 1990 vuelve a caer y en 1993 alcanza el nivel más elevado 84,2%, en los años sucesivos mantiene valores entre el 70% y el 80%, salvo en 1996 que se sitúa en un 49,6% y en el 2001 que muestra el porcentaje inferior de empadronamiento del periodo 43,4%.

Las tendencias que pueden observarse a través de la lectura de los datos es un incremento de los retornos entre principio y fin del periodo analizado en ambas fuentes si bien el ritmo de altas padronales es inferior al de bajas consulares. En el caso de éstas últimas en 1991, 1993, 1994 y 1995 se produce un retroceso; en éstos mismos años disminuyen las altas en el Padrón pero se observa también una fuerte reducción de las inscripciones en los años 1986, 1987, 1996 y 2001. En total 433.383 españoles se dieron de alta en el Padrón entre 1985 y 2004 y es precisamente durante los primeros años 2000 cuando las inscripciones se han producido con mayor intensidad. La tendencia al alza producida por la inmigración de españoles durante los últimos años obedece, en buena parte, no tanto a retornos sensu estricto como a la llegada de descendientes de emigrantes que han nacido fuera de nuestras fronteras.

Lugares de origen de los flujos españoles de retorno del extranjero

El estudio del regreso de españoles por continente de origen, tanto si se analiza con la información obtenida de las bajas consulares como con las altas padronales, muestra, desde 1960, la participación mayoritaria de retornos procedentes de Europa. Entre 1960 y 1986, cuadro número 3, las bajas consulares no aparecen desglosadas para América, África, Asia y Oceanía, sino que se recogen en el apartado otros países no europeos, por ello es difícil valorar el regreso desde el continente americano aunque en cualquier caso se puede afirmar, que no parece importante por el escaso porcentaje de retornos que engloba el resto de países. Salvo el primer año de la serie, el retorno europeo presenta valores superiores al 90% hasta 1981, prácticamente la totalidad de los regresos provienen de nuestro continente. A partir de esa fecha se inicia una tendencia hacia el incremento de regresos procedentes de otros lugares, que se afianza en años sucesivos, cuadros número 4 y 5, como consecuencia del crecimiento de las llegadas especialmente procedentes de América, que casi se igualan en volumen a las europeas en el año 1990, y que las superan a partir del año 2000. En conjunto se puede decir que la disminución de los retornos europeos durante los años ochenta es simultánea al incremento de los regresos procedentes de América, lo que refleja una nueva corriente de retorno, la más reciente y que parece afianzarse a través del análisis de los datos padronales de los que contamos con cifras más actuales.

CUADRO N° 3
EVOLUCIÓN DE RETORNOS POR CONTINENTES. BAJAS CONSULARES
1960-1986

	TOTAL	EUROPA	%	RESTO PAÍSES	%
1960	35.349	12.200	34,5	23.114	65,4
1965	130.950	120.700	92,2	10.158	7,8
1966	143.323	131.700	92,0	11.531	8,1
1967	110.689	99.900	90,3	10.699	9,7
1968	116.042	106.000	91,4	9.951	8,6
1969	103.870	95.600	92,1	8.178	7,9
1970	72.928	66.200	90,9	6.637	9,1
1971	94.497	88.100	93,3	6.304	6,7
1972	82.477	80.200	97,4	2.180	2,6
1973	76.096	73.900	97,2	2.099	2,8
1974	89.743	88.000	98,2	1.645	1,8
1975	111.561	110.200	98,9	1.262	1,1
1976	75.246	73.900	98,3	1.248	1,7
1977	65.684	64.500	98,3	1.086	1,7
1978	52.823	52.000	98,6	724	1,4
1979	36.707	35.900	98,1	709	1,9
1980	20.354	19.242	95,0	1.017	5,0
1981	15.454	14.299	93,1	1.062	6,9
1982	17.271	15.067	87,7	2.116	12,3
1983	18.221	14.715	81,1	3.425	18,8
1984	18.856	14.263	75,9	4.517	24,0
1985	17.670	13.420	76,3	4.174	23,6
1986	19.033	14.265	75,2	4.693	24,7
TOTAL	1.524.846	1.404.271	92,1	118.529	7,8

FTE: M° de Trabajo y Asuntos Sociales, Anuario de Migraciones.

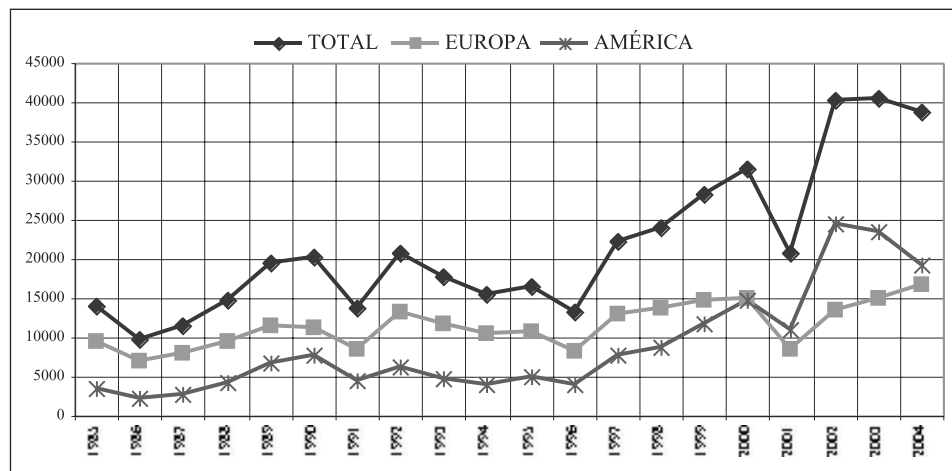
El cuadro número 6 y las figuras números 2, 3 y 4, recogen los datos extraídos de las estadísticas de Variaciones Residenciales, según altas y bajas en los padrones, desde 1985 y hasta 2004. Esta información confirma la procedencia mayoritaria europea de los retornos desde mediados de los años ochenta hasta el año 2000, fecha en la que el número de regresos de Europa y América prácticamente se iguala, y a partir de la cual el continente americano se convierte en el principal proveedor de retornos hacia nuestro país, simultáneamente se observa una tendencia al incremento de regresos desde Asia y

CUADRO N° 4
EVOLUCIÓN DE RETORNOS POR CONTINENTES. BAJAS CONSULARES
1987-2001

	TOTAL	EUROPA	AMÉRICA	ÁFRICA	ASIA	OCEANÍA
1987	21.190	13.953	6.162	666	114	295
1988	22.884	14.484	7.489	599	89	223
1989	25.726	14.751	9.890	547	110	428
1990	29.178	14.363	13.622	598	113	482
1991	25.326	15.370	8.416	636	284	620
1992	32.211	22.506	8.236	660	206	603
1993	20.985	13.455	6.341	610	237	342
1994	20.427	13.537	5.707	634	151	398
1995	20.587	12.976	6.383	565	275	388
1996	26.606	16.721	8.433	686	456	310
1997	27.447	16.297	8.984	1.060	773	333
1998	30.171	17.615	9.981	1.239	949	387
1999	35.422	20.201	12.470	1.326	1.038	387
2000	44.538	20.685	20.999	1.539	918	397
2001	47.788	20.733	24.526	1.277	913	339
TOTAL	430.486	247.647	157.639	12.642	6.626	5.932

FTE: M° de Trabajo y Asuntos Sociales, Anuario de Migraciones.

FIGURA N° 2
EVOLUCIÓN DE LOS RETORNOS POR CONTINENTES



FTE: INE, Estadísticas de Variaciones Residenciales.

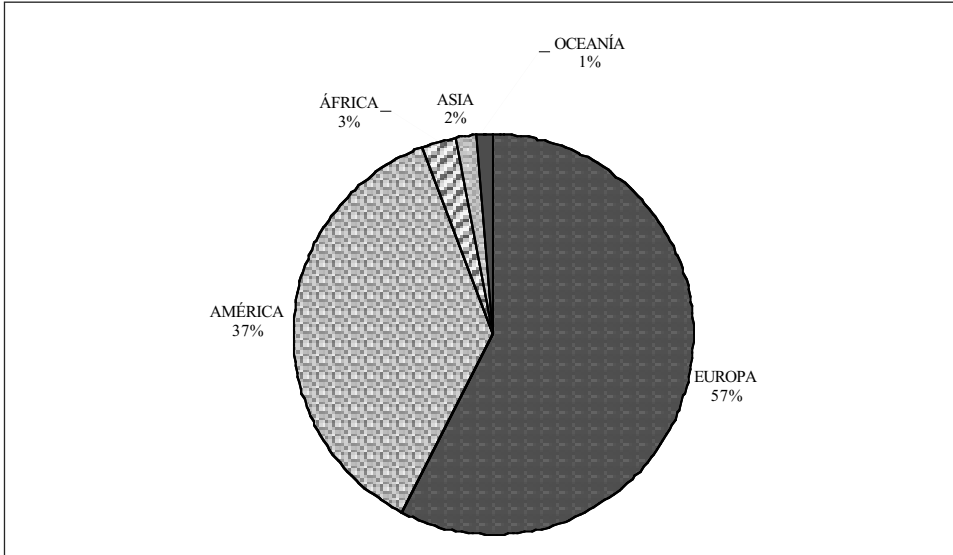
CUADRO N° 5
EVOLUCIÓN DE RETORNOS POR CONTINENTES. BAJAS CONSULARES
1987-2001 %

	TOTAL	EUROPA	AMÉRICA	ÁFRICA	ASIA	OCEANÍA
1987	100	65,8	29,1	3,1	0,5	1,4
1988	100	63,3	32,7	2,6	0,4	1,0
1989	100	57,3	38,4	2,1	0,4	1,7
1990	100	49,2	46,7	2,1	0,4	1,7
1991	100	60,7	33,2	2,5	1,1	2,4
1992	100	69,9	25,6	2,1	0,6	1,9
1993	100	64,1	30,2	2,9	1,1	1,6
1994	100	66,3	27,9	3,1	0,7	1,9
1995	100	63,0	31,0	2,7	1,3	1,9
1996	100	62,8	31,7	2,6	1,7	1,2
1997	100	59,4	32,7	3,9	2,8	1,2
1998	100	58,4	33,1	4,1	3,1	1,3
1999	100	57,0	35,2	3,7	2,9	1,1
2000	100	46,4	47,1	3,5	2,1	0,9
2001	100	43,4	51,3	2,7	1,9	0,7
TOTAL	100	57,5	36,6	2,9	1,5	1,4

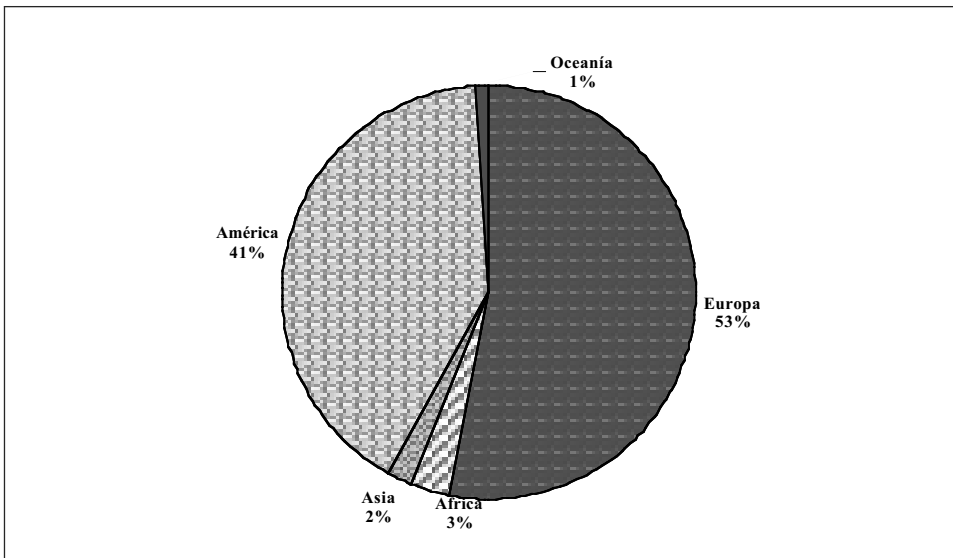
FTE: Mº de Trabajo y Asuntos Sociales, Anuario de Migraciones.

África, aunque en una proporción muy inferior, como consecuencia de la menor presencia española en ambos lugares. Para el conjunto del periodo 1985-2004, el número total de nuevas inscripciones en los padrones municipales se elevó a 433.382, de ellos 229.916, el 53%, son españoles procedentes de Europa y 177.151, el 41%, procedentes de América. Algunos autores señalan (HERNÁNDEZ BORGE, J., 2003), que existen claras diferencias entre los retornados de países iberoamericanos y los que regresan desde Europa. En los primeros el regreso es de orden personal y, cuando es definitivo, tiene por objeto sustituir un anterior modo de vivir por otro nuevo, en actividad, en fines, en ubicación y en nivel social. Álvarez Silvar distingue tres clases de retornados para Galicia que podrían ser válidas para el conjunto del Estado: los que tenían previsto el regreso tras unos años de trabajo en el extranjero y la consecución de unos ahorros para adquirir una vivienda o montar un negocio (estos proceden sobre todo de Europa), los forzados por la inestabilidad social y las crisis políticas y económicas de los países de destino (mayoritariamente llegados de América) y los inadaptados, aquellos que no se integran en la sociedad receptora. (ÁLVAREZ SILVAR, 1997).

**FIGURA Nº 3
ESTRUCTURA DEL RETORNO POR CONTINENTES SEGÚN BAJAS
CONSULARES 1987-2001**



**FIGURA Nº 4
ESTRUCTURA DEL RETORNO POR CONTINENTES ENTRE 1985 Y 2004.
ALTAS PADRONALES**



CUADRO Nº 6
ESPAÑOLES RETORNADOS POR CONTINENTE DE PROCEDENCIA 1985-2004

Año	TOTAL	Europa	África	Asia	América	Oceanía	TOTAL	Europa	África	Asia	América	Oceanía
1985	13.927	9.455	580	118	3.608	166	100	67,9	4,2	0,8	25,9	1,2
1986	9.754	7.073	285	59	2.271	66	100	72,5	2,9	0,6	23,3	0,7
1987	11.588	8.035	465	107	2.803	30	100	69,3	4,0	0,9	24,2	0,3
1988	14.730	9.531	515	182	4.286	216	100	64,7	3,5	1,2	29,1	1,5
1989	19.493	11.540	668	258	6.745	372	100	59,2	3,4	1,3	34,6	1,9
1990	20.236	11.175	664	253	7.740	404	100	55,2	3,3	1,3	38,2	2,0
1991	13.767	8.479	430	106	4.437	315	100	61,6	3,1	0,8	32,2	2,3
1992	20.663	13.195	567	157	6.196	548	100	63,9	2,7	0,8	30,0	2,7
1993	17.665	11.851	518	179	4.783	334	100	67,1	2,9	1,0	27,1	1,9
1994	15.572	10.435	629	117	4.093	298	100	67,0	4,0	0,8	26,3	1,9
1995	16.553	10.627	607	161	4.936	222	100	64,2	3,7	1,0	29,8	1,3
1996	13.209	8.285	517	157	4.096	154	100	62,7	3,9	1,2	31,0	1,2
1997	22.261	13.081	884	309	7.739	248	100	58,8	4,0	1,4	34,8	1,1
1998	24.032	13.711	793	437	8.763	328	100	57,1	3,3	1,8	36,5	1,4
1999	28.243	14.863	875	530	11.703	272	100	52,6	3,1	1,9	41,4	1,0
2000	31.587	14.884	978	611	14.820	294	100	47,1	3,1	1,9	46,9	0,9
2001	20.724	8.461	537	563	10.973	190	100	40,8	2,6	2,7	52,9	0,9
2002	40.175	13.619	976	830	24.490	260	100	33,9	2,4	2,1	61,0	0,6
2003	40.486	14.940	968	915	23.457	206	100	36,9	2,4	2,3	57,9	0,5
2004	38.717	16.676	978	1.595	19.212	254	100	43,1	2,5	4,1	49,6	0,7
TOTAL	433.382	229.916	13.434	7.644	177.151	5.177	100	53,1	3,1	1,8	40,9	1,2

Fuente: M^o Trabajo y Asuntos Sociales. Anuario de Migraciones; INE. Estadística de Variaciones Residenciales.

La estructura anual del retorno por continentes muestra, en general, como los años en que se reduce la participación europea en el conjunto de regresos, coincide con el crecimiento de las llegadas desde América, para cuyo continente en los años analizados se observa un incremento a finales de los años ochenta que alcanza el máximo en el año 1990, decayendo en su importancia de nuevo hasta que a mediados de los años noventa se inicia una tendencia ascendente que de manera continuada se mantiene hasta el año 2002, tras cuya fecha se inicia un nuevo descenso hasta el año 2004, aunque mantiene la primacía en el número de retornos sobre el resto de los continentes. Sería interesante conocer los datos del año 2005, aún sin publicar, a fin de ver si los regresos americanos se siguen produciendo con la misma intensidad, dada la mayor presencia que en la actualidad tienen los españoles residentes fuera de nuestras fronteras en Latinoamérica, área en la que viven prácticamente la mitad de nuestros residentes en el extranjero¹.

Por países de procedencia, cuadro número 7, para el conjunto del periodo, el principal suministrador de retornos fue Suiza, seguida de Venezuela, Alemania, Francia y Argentina, desde los cinco países citados se produjeron más del cincuenta por ciento de los regresos; otros países como Bélgica, Estados Unidos, Uruguay, Méjico o Brasil, también participaron activamente, aunque en menor medida, y otros muchos, más de 50, han participado en el conjunto de llegadas a nuestro país de antiguos emigrantes. En estos mismos países se acumula la mayor presencia de residentes españoles en el año 2001 (REQUES VELASCO, P. Y DE COS GUERRA, O. 2003).

Por decenios, el total de retornos correspondientes al primer decenio analizado 1985-1994 se elevó a 157.395 personas, el 36,3% del conjunto del periodo estudiado. La llegada de españoles desde Europa fue el dato más significativo de esta década, con el 64% de los regresos. Durante estos dos lustros los retornos proceden fundamentalmente de Suiza que produjo el 15,5% de los regresos totales, seguida por Alemania con el 14,7%, Francia el 12,4% y Bélgica el 7,2%, y a más distancia aparecen el Reino Unido y Andorra con un 3,5% cada una. América con casi el 30% de los retornados en este decenio tiene como principales países emisores a Venezuela con el 9,1%, Argentina 4,5%, Estados Unidos 3,1%, Brasil, Ecuador, Méjico y Uruguay cada uno de los cuales con un aporte entre el 1% y el 2%, y otros de menor importancia ya que no llegan al 1% como son Bolivia, Canadá, Colombia, República Dominicana, Chile, Perú y Cuba. En definitiva durante este primer decenio se observa un retorno mayoritario de los países europeos en los que mas tardíamente se había mantenido la antigua emigración.

En el segundo decenio, entre 1995-2004, el volumen total de llegadas se incrementa alcanzando la cifra de 275.987 personas, lo que supone el 63,7% de los retornos producidos en todo el periodo. Esta reactivación de los regresos durante los años noventa y primeros dos mil, puede atribuirse a las buenas perspectivas de la economía española, que en esos

¹ Según REQUES VELASCO, P Y DE COS GUERRA, O. (2003) en el año 2001 residían exactamente, 1.413.355 españoles en el extranjero, de acuerdo con la información obtenida del registro de Matrícula de residentes de los consulados españoles. De ellos 669.410 españoles residían en Latinoamérica.

CUADRO N° 7
RETORNOS POR PAÍS DE PROCEDENCIA 1985-1994, 1995-2004

País de procedencia	1985-1994	%	1995-2004	%	TOTAL	%
TOTAL	157.395	100,0	275.987	100	433.382	100
Europa	100.769	64,0	129.147	46,8	229.916	53,1
Alemania	23.068	14,7	24.648	8,9	47.716	11,0
Andorra	5.610	3,6	6.821	2,5	12.431	2,9
Bélgica	11.292	7,2	7.172	2,6	18.464	4,3
Bulgaria	0	0,0	954	0,3	954	0,2
Francia	19.460	12,4	26.169	9,5	45.629	10,5
Italia	1.548	1,0	3.890	1,4	5.438	1,3
Países Bajos	2.421	1,5	3.877	1,4	6.298	1,5
Portugal	893	0,6	2.835	1,0	3.728	0,9
Polonia	0	0,0	224	0,1	224	0,1
Reino Unido	5.553	3,5	12.289	4,5	17.842	4,1
Rumanía	0	0,0	1.515	0,5	1.515	0,4
Rusia	0	0,0	2.035	0,7	2.035	0,5
Suecia	790	0,5	1.007	0,4	1.797	0,4
Suiza	24.404	15,5	30.861	11,2	55.265	12,8
Ucrania	0	0,0	761	0,3	761	0,2
Otros Países	5.684	3,6	4.089	1,5	9.773	2,3
África	5.321	3,4	8.113	2,9	13.434	3,1
Argelia	385	0,2	354	0,1	739	0,2
Guinea Ecuatorial	296	0,2	406	0,1	702	0,2
Marruecos	3.206	2,0	4.938	1,8	8.144	1,9
Nigeria	827	0,5	71	0,0	898	0,2
Senegal	0	0,0	137	0,1	137	0,0
Otros Países	1.434	0,9	2.207	0,8	3.641	0,8
Asia	1.536	1,0	6.108	2,2	7.644	1,8
China	0	0,0	2.838	1,0	2.838	0,7
Filipinas	186	0,1	458	0,2	644	0,1
India	0	0,0	350	0,1	350	0,1
Japón	143	0,1	482	0,2	625	0,1
Pakistán	0	0,0	122	0,1	122	0,0
Otros Países	1.207	0,8	1.858	0,7	3.065	0,7
América	46.962	29,8	130.189	47,2	177.151	40,9
Argentina	7.095	4,5	29.462	10,7	36.557	8,4
Bolivia	1.163	0,7	1.307	0,5	2.470	0,6
Brasil	3.105	2,0	6.273	2,3	9.378	2,2
Canadá	1.153	0,7	1.864	0,7	3.017	0,7
Colombia	1.083	0,7	6.111	2,2	7.194	1,7
Cuba	817	0,5	5.719	2,1	6.536	1,5
Chile	1.079	0,7	3.007	1,1	4.086	0,9
Ecuador	2.502	1,6	2.671	1,0	5.173	1,2
Estados Unidos	4.840	3,1	13.088	4,7	17.928	4,1
Méjico	2.024	1,3	7.518	2,7	9.542	2,2
Perú	1.018	0,6	2.959	1,1	3.977	0,9
República Dominicana	1.083	0,7	3.102	1,1	4.185	1,0
Uruguay	1.964	1,2	8.353	3,0	10.317	2,4
Venezuela	14.324	9,1	34.763	12,6	49.087	11,3
Otros Países	3.712	2,4	3.992	1,4	7.704	1,8
Oceanía	2.749	1,7	2.428	0,9	5.177	1,2
Australia	2.736	1,7	2.366	0,9	5.102	1,2
Otros países	13	0,0	62	0,0	75	0,0
País desconocido	0	0,0	2	0,0	2	0,0

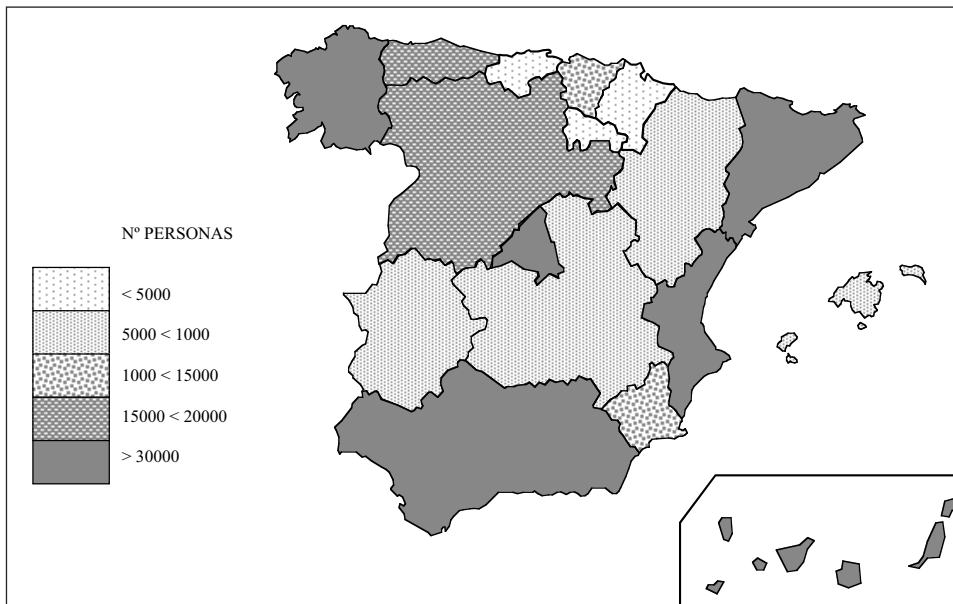
Fuente: M° Trabajo y Asuntos Sociales. Anuario de Migraciones; INE. Estadística de Variaciones Residenciales.
«-» sin dato

momentos ha convertido al país en receptor de inmigrantes, junto a la debilidad de la situación económica de los países americanos, que son los que aportan el contingente más importante de retornos durante esta etapa, el 47,2%. Europa se sitúa próxima, pero por debajo en el número de llegadas, 46,8%. Por países, dentro del continente americano Venezuela es el que mas regresos aporta, 34.763 personas que suponen el 12,6% del total retornos, le sigue Argentina con 29.462, el 10,7%, y a más distancia Estados Unidos con el 4,7%, Uruguay con el 3%, y tras ellos Méjico, Brasil, Colombia y Cuba con porcentajes que superan el 2%. Desde Europa la vuelta al país de origen se realiza fundamentalmente desde Suiza, el 11,2%, Francia el 9,5%, Alemania el 8,9%, y con valores menores aparecen el Reino Unido, Bélgica y Andorra.

Lugares de destino de los retornados

A nivel de Comunidades Autónomas, cuadro número 8, figura número 5, del total de españoles retornados entre 1985 y 2004, prevalecen como principales destinos: Galicia a donde regresaron 90.386 personas, el 20,9% del total de llegadas al país, seguida de Madrid con 66.543 repatriados, el 15,4%, y Andalucía donde se reintegraron 57.633 antiguos emigrantes el 13,3%. Los regresos son también importantes en Cataluña donde volvieron 50.818 personas, el 11,7%, y Comunidad Valenciana con 43.632 retornos, el

FIGURA Nº 5
ESPAÑOLES RETORNADOS POR COMUNIDADES AUTÓNOMAS 1985-2004



CUADRO N° 8
TOTAL RETORNOS POR CCAA 1985-1994 Y 1995-2004

CCAA de destino	1985-1994		1995-2004		1985-2004		% DECECIO/ TOTAL
	N°	%	N°	%	N°	%	
Total	157.395	100	275.987	100	433.382	100	63,7
Andalucía	23.812	15,1	33.821	12,3	57.633	13,3	58,7
Aragón	2.681	1,7	2.995	1,1	5.676	1,3	52,8
Asturias (Princip. de)	6.880	4,4	8.878	3,2	15.758	3,6	56,3
Baleares (Islas)	2.426	1,5	4.928	1,8	7.354	1,7	67,0
Canarias	8.166	5,2	22.763	8,2	30.929	7,1	73,6
Cantabria	1.002	0,6	2.566	0,9	3.568	0,8	71,9
Castilla - La Mancha	2.512	1,6	3.865	1,4	6.377	1,5	60,6
Castilla y León	7.693	4,9	10.497	3,8	18.190	4,2	57,7
Cataluña	18.524	11,8	32.294	11,7	50.818	11,7	63,5
Comunidad Valenciana	16.185	10,3	27.447	9,9	43.632	10,1	62,9
Extremadura	2.187	1,4	3.307	1,2	5.494	1,3	60,2
Galicia	33.328	21,2	57.058	20,7	90.386	20,9	63,1
Madrid (Comunidad de)	21.138	13,4	45.405	16,5	66.543	15,4	68,2
Murcia (Región de)	5.328	3,4	5.758	2,1	11.086	2,6	51,9
Navarra(Com.Foral de)	1.484	0,9	2.053	0,7	3.537	0,8	58,0
País Vasco	3.224	2,1	10.287	3,7	13.511	3,1	76,1
Rioja (La)	419	0,3	1.156	0,4	1.575	0,4	73,4
Ceuta	326	0,2	614	0,2	940	0,2	65,3
Melilla	60	0,0	295	0,1	355	0,1	83,1

Fuente:INE. Estadística de Variaciones Residenciales. M° de Trabajo y Asuntos Sociales, Anuarios de Migraciones

10,1%. Significativos, aunque en menor número, son los regresos producidos a Canarias, 30.929, y a más distancia los que aparecen en Castilla y León, Asturias, País Vasco y la Región de Murcia. Estos datos muestran que los flujos de retorno exterior, consecuencia de la emigración histórica, se produjeron en unos casos a las Comunidades Autónomas de salida como es el caso de Galicia, Andalucía o la Comunidad Valenciana, pero en otras ocasiones el lugar de destino a la vuelta, fueron los centros más dinámicos del país, como sucede en el caso de Madrid, Cataluña, País Vasco etc.

Por decenios, prácticamente son las mismas Comunidades las que presentan los volúmenes más elevados de regresos en ambos periodos, no obstante en la primera etapa Andalucía registró más llegadas que Madrid, y Asturias y Murcia superaron al País Vasco. Por otra parte, al igual que sucede en el conjunto de España, todas las Comunidades Autónomas registraron la cifra más elevada de regresos en el segundo decenio analizado, entre 1994 y 2004 se concentraron más del 70% de los retornos además de en Melilla, en el País Vasco, Canarias, La Rioja y Cantabria; en Madrid, Baleares y Ceuta superaron el 65%; por encima del 60% aparecen Cataluña, Galicia, Comunidad Valencia, Castilla La Mancha y Extremadura; Aragón y especialmente Murcia son las Comunidades que tienen un número de regresos más equilibrado entre los dos decenios.

La diversidad de Comunidades Autónomas en función del número de provincias que agrupan, desde las uniprovinciales a las que cuentan con ocho o nueve provincias, enmascaran realidades muy diferentes al hablar de fenómenos como la emigración, inmigración y retorno, de ahí que el análisis por provincias, cuadro número 9, figura número 6, matice y refuerce el conocimiento de los flujos de retorno y su destino. Durante el primer decenio la mayoría de los regresos se dirigieron a Madrid, 21.138 que suponen el 13,4% del total, le siguen en importancia Barcelona y La Coruña con 13.481, 8,6%, y 13.198, 8,4% respectivamente. Otra provincia gallega ocupa el cuarto puesto, Pontevedra que durante estos años recibió 10.276 personas, en el quinto se sitúa Valencia con 9.518, y tras ésta aparece Orense con 7.234, Málaga con 7.069, Asturias con 6.880, Santa Cruz de Tenerife con 5.805, Murcia que ocupa el décimo lugar con 5.328 y Alicante con 5.162 retornos. En conjunto estas once provincias recogieron más del 66% de las llegadas de antiguos emigrantes producidas entre 1985 y 1994.

Entre 1995 y 2004, Madrid se mantiene como principal receptora, allí han llegado 42.179 personas, el 16,6% del total del período, le sigue La Coruña con 22.158, y tras esta Barcelona con 20.998, Pontevedra recibió 16.291 y Santa Cruz de Tenerife 15.312, más de 10.000 regresos han tenido las provincias de Valencia, Málaga, Alicante y Orense, Asturias supera los 8.000 y Las Palmas y Murcia los 5.000. En resumen durante este decenio el regreso de más del 71% de españoles se dirigió a sólo once provincias.

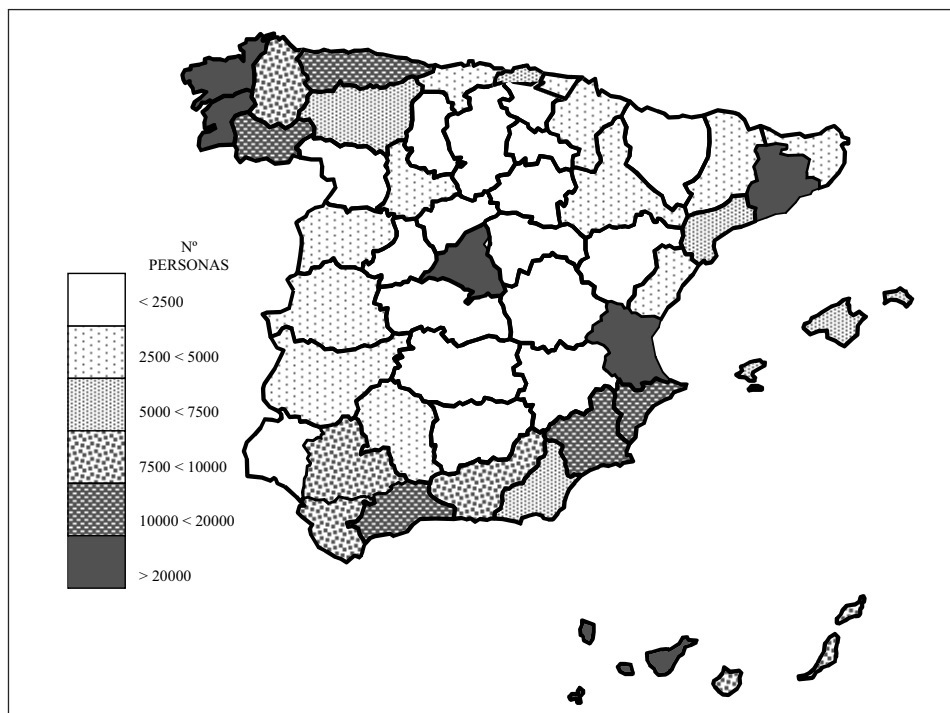
La inmigración de españoles procedentes del extranjero durante los últimos veinte años, entre 1985 y 2004, se ha dirigido fundamentalmente, más del 68%, a once provincias: Madrid, La Coruña, Barcelona, Valencia, Santa Cruz de Tenerife, Málaga, Orense, Alicante, Asturias y Murcia; este porcentaje alcanza casi el 75% si se le suman Sevilla, Las Palmas y Cádiz, es decir un total de 305.151 han tenido como lugar de destino a

CUADRO N° 9
INMIGRACIONES DE ESPAÑOLES PROCEDENTES DEL EXTRANJERO
POR PROVINCIA DE DESTINO 1985-1994 Y 1995-2004

	1985-1994	%	1995-2004	%	1985-2004	%	% 1985-1995/1985-2004	% 1995-2004/1985-2004
Total España	157.395	100	253.726	100	411.121	100	38,3	61,7
Alava	632	0,4	1.276	0,5	1.908	0,5	33,1	66,9
Albacete	590	0,4	771	0,3	1.361	0,3	43,4	56,7
Alicante	5.162	3,3	11.076	4,4	16.238	4,0	31,8	68,2
Almería	2.640	1,7	3.391	1,3	6.031	1,5	43,8	56,2
Asturias	6.880	4,4	8.080	3,2	14.960	3,6	46,0	54,0
Avila	370	0,2	381	0,2	751	0,2	49,3	50,7
Badajoz	1.122	0,7	1.604	0,6	2.726	0,7	41,2	58,8
Balears (Illes)	2.426	1,5	4.634	1,8	7.060	1,7	34,4	65,6
Barcelona	13.481	8,6	20.998	8,3	34.479	8,4	39,1	60,9
Burgos	681	0,4	637	0,3	1.318	0,3	51,7	48,3
Cáceres	1.061	0,7	1.463	0,6	2.524	0,6	42,0	58,0
Cádiz	3.901	2,5	4.346	1,7	8.247	2,0	47,3	52,7
Cantabria	1.002	0,6	2.343	0,9	3.345	0,8	30,0	70,1
Castellón	1505	1,0	1.925	0,8	3430	0,8	43,9	56,1
Ciudad Real	385	0,2	753	0,3	1.138	0,3	33,8	66,2
Córdoba	1.040	0,7	1.576	0,6	2.616	0,6	39,8	60,2
Coruña (A)	13.198	8,4	22.158	8,7	35.356	8,6	37,3	62,7
Cuenca	141	0,1	312	0,1	453	0,1	31,1	68,9
Girona	1.551	1,0	3.207	1,3	4.758	1,2	32,6	67,4
Granada	3.985	2,5	3.592	1,4	7.577	1,8	52,6	47,4
Guadalajara	313	0,2	606	0,2	919	0,2	34,1	65,9
Guipúzcoa	798	0,5	3.647	1,4	4.445	1,1	18,0	82,1
Huelva	816	0,5	995	0,4	1.811	0,4	45,1	54,9
Huesca	399	0,3	424	0,2	823	0,2	48,5	51,5
Jaén	782	0,5	956	0,4	1.738	0,4	45,0	55,0
León	2.941	1,9	3.222	1,3	6.163	1,5	47,7	52,3
Lleida	884	0,6	1.648	0,7	2.532	0,6	34,9	65,1
Lugo	4.363	2,8	3.264	1,3	7.627	1,9	57,2	42,8
Madrid	21.138	13,4	42.179	16,6	63.317	15,4	33,4	66,6
Málaga	7.069	4,5	1.1196	4,4	18.265	4,4	38,7	61,3
Murcia	5.328	3,4	5.210	2,1	10.538	2,6	50,6	49,4
Navarra	1.484	0,9	1.912	0,8	3.396	0,8	43,7	56,3
Ourense	7.234	4,6	10.317	4,1	17.551	4,3	41,2	58,8
Palencia	422	0,3	485	0,2	907	0,2	46,5	53,5
Palmas (Las)	2.361	1,5	5.941	2,3	8.302	2,0	28,4	71,6
Pontevedra	10.276	6,5	16.291	6,4	26.567	6,5	38,7	61,3
Rioja (La)	419	0,3	1.113	0,4	1.532	0,4	27,4	72,7
Salamanca	1.492	0,9	1.639	0,6	3.131	0,8	47,7	52,3
S. Cruz de Tenerife	5.805	3,7	15.312	6,0	21.117	5,1	27,5	72,5
Segovia	184	0,1	328	0,1	512	0,1	35,9	64,1
Sevilla	3.576	2,3	4.816	1,9	8.392	2,0	42,6	57,4
Soria	84	0,1	153	0,1	237	0,1	35,4	64,6
Tarragona	2.658	1,7	3.697	1,5	6.355	1,5	41,8	58,2
Teruel	163	0,1	309	0,1	472	0,1	34,5	65,5
Toledo	1.073	0,7	1.116	0,4	2.189	0,5	49,0	51,0
Valencia	9.518	6,1	12.304	4,9	21.822	5,3	43,6	56,4
Valladolid	772	0,5	1.783	0,7	2.555	0,6	30,2	69,8
Vizcaya	1.794	1,1	4.627	1,8	6.421	1,6	27,9	72,1
Zamora	1.347	0,9	901	0,4	2.248	0,5	59,9	40,1
Zaragoza	2.119	1,3	1.981	0,8	4.100	1,0	51,7	48,3
Ceuta	325	0,2	565	0,2	890	0,2	36,5	63,5
Melilla	61	0,0	266	0,1	327	0,1	18,7	81,3

Fte: INE, Estadística de Variaciones Residenciales

FIGURA Nº 6
**INMIGRACIÓN DE ESPAÑOLES PROCEDENTES DEL EXTRANJERO POR
 PROVINCIAS DE DESTINO 1985-2004**



su regreso a España catorce provincias. No obstante conviene señalar que la totalidad de provincias españolas han recibido algún regreso en los dos decenios analizados. Las tradicionales provincias emigratorias a los continentes americano y europeo, se constata, que siguen siendo las que en la actualidad cuentan con mayor número de residentes fuera de nuestras fronteras (REQUES VELASCO, P. Y DE COS GUERRA, O. 2003) por esa razón son las que han recibido y están recibiendo mayor número de regresos.

Caracterización sociodemográfica

A la hora de hacer una aproximación a las características de los españoles retornados aparecen notables dificultades, ya que las diversas variables que ayudan a componer la configuración sociodemográfica de los inmigrantes españoles venidos del extranjero, no siempre aparecen contenidas en los registros estadísticos, las series son discontinuas e incompletas y el objetivo no es contabilizar el retorno, sino que, en unos casos, lo que se registra son las bajas consulares y, en otros, las altas en los padrones municipales que no

siempre coinciden con los efectivamente retornados. Por este motivo a los datos facilitados por estas fuentes que son con las que se trabaja dado la ausencia de otras mejores, más que atribuirles un valor absoluto, hay que considerarlos como aproximaciones a las características básicas identificables de los retornados.

Antes de abordar la caracterización demográfica del retorno, hay que hacer referencia a un importante e interesante fenómeno social: los perfiles demográficos que presenta la inmigración de retorno son diferentes a los que en su momento tuvo la emigración de la que procede, caracterizada por un elevado grado de masculinidad y fuerte predominio de población adulta joven. Este elevado grado de masculinidad se diluye en la población de retorno, en cuya estructura demográfica para el conjunto de España, se aprecia, en primer lugar una estabilidad de las relaciones de masculinidad durante las dos décadas analizadas. Los años 1992, 2001 y 2002 son los que presentan una mayor diferencia en la llegada por sexos, ya que regresaron 114 hombres por cada cien mujeres en el 2001 y 110 en los otros años citados. Durante el resto de años de la serie analizada, es muy escasa la disimetría entre sexos con una estructura entre el 48% y el 52%, que para el conjunto de años observados se sitúa en 51,6% varones por 48,4% de mujeres.

La composición por edad presenta, en conjunto, un 20,6% de retornos de jóvenes y niños menores de 16 años, un 11,0% de mayores de 65 años y el resto, 68,9%, población adulta todavía en edad activa. Cuadros números 10 y 11. Estos datos contrastan enormemente con los de salida, que estuvo mayoritariamente formada por población adulta joven consecuencia natural de ser fundamentalmente una emigración de trabajadores, por lo que la proporción de menores y personas mayores fue insignificante (VILAR RAMIREZ Y OTROS, 1999). Por otra parte, estas proporciones, se encuentran algo más próximas a los valores de referencia, durante esos años, para la población española de lo que normalmente se produce en otros procesos migratorios, lo cual habla de una inmigración bastante familiar que la diferencia de la inmigración extranjera propiamente dicha.

En la serie temporal analizada se observa que durante los primeros y últimos años el porcentaje de regreso de menores fue superior al de los años intermedios, ese mayor peso de este grupo se ve compensado hasta principios de los años noventa con el menor volumen de entrada de personas mayores, componentes del grupo viejo, que a medida que avanzan los años van incrementando su participación, a la vez que pierde importancia el grupo adulto. Por otra parte si al grupo joven se le suma el intervalo de 16 a 24 años, el volumen de jóvenes que regresa se elevaría considerablemente situándose en valores que van del 27 al 32 por ciento la mayoría de los años, alcanzando la cifra de 42,4% en el año 2001. Así vemos como buena parte de lo que se considera retorno, no lo es en sentido estricto ya que se trata de los hijos de los que hicieron la emigración, lo que explica, junto a otros factores, que los regresos no se produzcan necesariamente al propio lugar de origen. Entre los regresos de adultos la cohorte más frecuente es la que cuenta entre 25 y 34 años, que unida a la de 35 y 44 años representan más del 24% del total de los regresos, a la vez hay que señalar que si a los jóvenes adultos se les suma el grupo de menores, concentran más del 55% de los regresos en el conjunto del periodo analizado.

CUADRO Nº 10. CARACTERÍSTICAS DEMOGRÁFICAS DE LOS ESPAÑOLES RETORNADOS DE PAISES EXTRANJEROS A ESPAÑA %

	1983	1984	1985	1986	1987	1988	1989	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004	
TOTAL GENERAL	13887	12810	13927	9754	11588	14730	19493	20236	13767	20663	17665	15572	16553	24032	28243	31587	20724	40175	40486	38717	
SEXO																					
Varón	50,5	50,2	50,0	51,2	51,4	51,6	50,9	51,8	52,0	52,4	52,1	51,8	51,3	51,2	51,6	51,9	53,3	52,4	51,5	50,6	
Mujer	49,5	49,8	50,0	48,8	48,6	48,4	49,1	48,2	48,0	47,6	47,9	48,2	48,7	48,8	48,4	48,1	46,7	47,6	48,5	49,4	
SEX RATIO	101,8	100,8	100,0	104,7	105,6	106,5	105,5	107,3	108,2	110,1	108,8	107,7	105,2	104,8	106,8	108,0	114,1	110,2	106,0	102,5	
GRUPOS DE EDAD																					
0-16	26,2	25,4	23,5	20,4	20,3	20,4	20,1	18,5	17,5	17,3	16,6	16,6	17,5	19,2	20,5	21,3	34,1	20,2	19,7	20,2	
16-24	10,7	10,8	10,6	10,8	10,5	11,2	11,7	11,3	10,9	10,6	11,2	11,6	10,9	10,0	9,6	10,1	8,3	12,5	12,4	11,6	
25-64	57,0	57,7	58,8	61,7	61,3	60,2	59,9	61,5	62,1	63,5	62,0	60,5	71,6	57,3	56,2	55,3	46,9	53,9	55,1	55,4	
65 y más								16,3	18,5	18,2	17,4	16,4	16,2	16,8	16,6	17,2	15,1	17,8	18,6	20,0	
35-44								16,7	15,4	15,6	14,2	12,9	12,8	13,6	13,7	13,8	11,5	13,1	13,6	13,0	
45-54								12,7	12,3	13,1	12,7	12,9	12,8	11,4	11,3	11,0	9,5	10,6	10,6	9,6	
55-64								15,8	15,8	16,6	17,7	18,4	17,5	15,5	14,6	13,3	10,8	12,3	12,4	12,7	
65 y más	6,1	6,2	7,2	7,2	7,9	8,2	8,2	8,7	9,6	8,7	10,2	11,2	12,2	13,6	13,7	13,3	10,7	13,4	12,8	12,8	
ESTADO CIVIL																					
Solteros	44,3	43,1	42,7	42,1	40,5	41,4	42,3	40,8													
Casados	50,6	51,7	52,1	52,3	53,6	52,8	51,4	52,6													
Viudos	3,8	3,8	3,3	3,4	3,4	3,0	3,2	3,5													
Divorciados	1,4	1,4	1,9	2,3	2,5	2,8	3,1	3,1													
ESTUDIOS CURSADOS																					
No sabe leer ni escribir									1,8	1,5	1,4	6,8	8,7	9,2	13,7	14,7					
Título inferior a Graduado Escolar									46,1	44,5	62,5	55,6	46,4	38,9	35,6	33,7					
Graduado Escolar o equivalente									33,4	33,7	14,4	16,2	18,7	20,3	20,7	21,1					
Bachiller y títulos equivalentes o superiores									11,5	12,0	18,9	23,8	25,4	28,5	30,0	30,5					
No clasificables									7,2	8,3	3,2	2,9	1,7	0,0	0,0	0,0					

Fte: Ministerio de Asuntos Sociales, Anuarios de Migraciones; INE, Estadísticas de Variaciones Residenciales y Migraciones

CUADRO N° 11
CARACTERÍSTICAS DEMOGRÁFICAS DE LOS RETORNADOS DE PAÍSES
EXTRANJEROS A ESPAÑA 1983-2004

	TOTAL	%
TOTAL GENERAL	424.609	100,0
SEXO (1983-2004)		
Varón	218.892	51,6
Mujer	205.717	48,4
GRUPOS DE EDAD (1983-2004)	424.609	100,0
0-16	87.658	20,6
16-24	46.683	11,0
25-64	245.705	57,9
25-34	57.614	13,6
35-44	45.050	10,6
45-54	37.001	8,7
55-64	46.868	11,0
65 y más	46.591	11,0
ESTADO CIVIL (1983-1990)	116.425	100,0
Solteros	49.018	42,1
Casados	60.654	52,1
Viudos	3.958	3,4
Divorciados	2.795	2,4
ESTUDIOS CURSADOS (1989-2000)	196.854	100,0
No sabe leer ni escribir	16.456	8,4
Título inferior a Graduado Escolar	87.197	44,3
Graduado Escolar o equivalente	41.756	21,2
Bachiller y títulos equivalentes o superiores	47.097	23,9
No clasificables	4.348	2,2

Fte: Ministerio de Asuntos Sociales, Anuarios de Migraciones; INE, Estadísticas de Variaciones Residenciales y Migraciones.

En definitiva lo que se observa en relación a las edades es el regreso de jubilados y prejubilados antiguos emigrantes que acaso nunca se han desvinculado del lugar de origen, junto a una inmigración de jóvenes adultos en edad de trabajar, éstos son probablemente, migrantes de arrastre, es decir, hijos de aquellos que emigraron, de donde se desprende que podría clasificarse como un tipo de inmigración económica de retorno dada la enorme importancia que adquiere el grupo adulto joven en su conjunto (intervalos de 16 a 44 años)

con más del 35,2% de las llegadas. Estos jóvenes en edad activa que vienen a España tratarán, sin duda, de insertarse en el mercado de trabajo en las mismas condiciones que los jóvenes que han crecido en el país, incrementando la oferta de trabajo.

Para hacer una aproximación al estado civil de las personas retornadas, no existen datos referidos a la mayor parte de los años analizados, no obstante se cuenta con información para los años 1983 a 1990, que pueden servir como muestra, por extensión, para conocer la estructura por estado civil de los flujos de inmigrantes españoles procedentes del extranjero. Cuadros números 10 y 11. Más de la mitad de la población que regresa son casados, el 52,1%, con valores que oscilan según el año entre 51 y 53,6%, esta proporción se mantiene en todos los años para los que se dispone de información. El porcentaje de solteros también es elevado 42,1%, varía entre el 40,5% y el 44,3%. Los viudos representan el 3,4% y los divorciados el 2,4%.

Por nivel de instrucción, hay que señalar que la mayoría de los retornos producidos entre 1989 y 2000, tienen muy bajo nivel de instrucción, ya que casi el 74% tienen niveles igual o inferiores al Graduado Escolar o equivalente, con titulación inferior al de Graduado Escolar, aparece el 44,3%, le siguen en importancia los que cuentan con Bachiller y títulos equivalentes o superiores, 23,9%, y se aproximan bastante los que poseen el Graduado Escolar o equivalente, el 21,2%, mientras el 8,4% no sabe leer ni escribir. Estos valores reflejan escasa cualificación de la mayoría, en cuya evolución se observa un cambio importante: en los años iniciales los analfabetos y los que cuentan con niveles de estudio más altos representan muy poco con porcentajes sobre el 1% y 12% respectivamente; desde finales de los años noventa crece el número de los que no saben leer ni escribir hasta el 14,7% y simultáneamente aumentan los valores de los Bachilleres y titulaciones superiores. La línea evolutiva seguida, refleja por una parte un mayor grado de analfabetismo en los que han vuelto desde 1993, año en que aumenta bastante el porcentaje de los que declaran no saber leer ni escribir, dato que puede ponerse en relación con el momento en que la llegada procedente de América se intensifica y con el incremento de regresos de mayores de sesenta y cinco años que se refleja en el análisis de la estructura por edad; y por otra parte una mejor formación generalizada ya que adquiere más peso el grupo de titulación más elevada.

El análisis de los retornados en relación con la actividad económica, Cuadro número 12, en los años 1983 y 1986, refleja que el colectivo más numeroso se declara no activo, el 66,3% lo que indica un gran número de jubilaciones anticipadas, el resto 33,7% se consideran activos. Por grupos profesionales el de mayor volumen es el de los Peones industriales, que suponen el 34,8% del conjunto de los activos, en general son personas de baja formación profesional, seguido de los Profesionales y Técnicos el 17,4%, y a más distancia se encuentran los trabajadores de los servicios y el apartado «otros» que superan el 11%. Así pues, a la creencia generalizada de que la formación adquirida por los trabajadores extranjeros en los países de inmigración, utilizada como argumento justificativo de los efectos positivos de los movimientos migratorios para los países de salida, (incluso se ha llegado a afirmar que de esta forma los países de emigración tenían la posibilidad de

CUADRO Nº 12
ESPAÑOLES RETORNADOS DISTRIBUCIÓN POR GRUPOS PROFESIONALES 1983-1986

	1983		1984		1985		1986		TOTAL	
	Nº	%	Nº	%	Nº	%	Nº	%	Nº	%
TOTAL	13.887	100	12.810	100	13.927	100	9.754	100	50.378	100
NO ACTIVOS	9.181	66,1	8.597	67,1	9.284	66,7	6.325	64,8	33.387	66,3
ACTIVOS	4.706	33,9	4.213	32,9	4.643	33,3	3.429	35,2	16.991	33,7
Profesionales y téc.	718	5,2	696	5,4	907	6,5	637	6,5	2.958	5,9
Funcion. Y directiv.	81	0,6	75	0,6	75	0,5	131	1,3	362	0,7
Administración	356	2,6	310	2,4	390	2,8	234	2,4	1.290	2,6
Comer. Vende.	366	2,6	286	2,2	387	2,8	234	2,4	1.273	2,5
Trab. Servicios	540	3,9	453	3,5	571	4,1	372	3,8	1.936	3,8
Agricul. Ganader.	449	3,2	415	3,2	366	2,6	180	1,8	1.410	2,8
Industr. Peones	1.758	12,7	1.567	12,2	1.565	11,2	1.038	10,6	5.928	11,8
Otros	419	3,0	396	3,1	334	2,4	574	5,9	1.723	3,4
FFAA	19	0,1	15	0,1	48	0,3	29	0,3	111	0,2

Fte: Mº de Trabajo y Asuntos Sociales, Anuario de Migraciones 1992. INE, Migraciones.

encontrarse con fuerza de trabajo cualificada, sin costos, que colaboraría en su desarrollo), se impone la realidad, y una vez más desmiente dicha pretensión, y confirma, que el país emisor no sólo no se beneficia, sino que más bien sale perjudicado por diversos motivos. Se ha estimado que los trabajadores extranjeros que ocupan empleos calificados en la inmigración no alcanza más de un tercio del total; cifra que resulta todavía más exigua si se tiene en cuenta que tales empleos calificados son de baja formación profesional. En torno a las dos terceras partes ocupan puestos que se llaman «especializados», con la simple diferencia respecto a los peones, que aquellos han seguido algún tipo de iniciación al trabajo de corta duración que les proporciona ciertos hábitos para el trabajo industrial puramente mecánico. A todo esto hay que agregar que, muchas de las cualificaciones obtenidas por los extranjeros lo son para el trabajo industrial en determinada empresa o incluso, en una concreta técnica de producción, sin que sea una formación general aplicable a otras realidades, más bien quedan sometidos a una movilidad descendente, a causa de la cual llegan a olvidar la preparación que tenían antes de salir, por el esfuerzo diario de adaptarse al nuevo trabajo. Situación agravada en los casos, que son mayoría, en que la formación recibida en el país receptor no coincide con la demanda de cualificaciones de los países de origen, de manera que a los grupos prejubilados, todavía jóvenes, les resulta muy difícil retomar alguna actividad laboral a su regreso.

Conclusiones

El trabajo pretende hacer una primera aproximación a la significación de la corriente migratoria de retorno a España, en él se ha abordado: el estudio de su intensidad, origen, destino y caracterización sociodemográfica.

Dado el número de retornos y la intencionada temporalidad de residencia de los emigrantes, éstos, como la emigración en sí, son un componente estructural de los movimientos migratorios. El regreso, se ha alargado en el tiempo como un proceso de mayor amplitud que se extiende durante las décadas ochenta y noventa y continúa en los primeros años dos mil, si cabe, con mayor intensidad. El volumen de retornos tiene connotaciones coyunturales intensificándose durante las recesiones en el exterior o en las etapas de florecimiento económico en el interior. Estos retornos no son homogéneos, difieren de acuerdo con el distinto origen nacional, el grado de protección legal del «estatus» adquirido, del sector de empleos y el grado de cohesión del grupo étnico en el mismo.

Durante los momentos iniciales y tras los primeros regresos, como señalan diversos autores, se produjo un proceso de estabilización de los emigrantes en los países receptores, después del cierre de fronteras en 1974, con medidas de integración, fruto de una maniobra política para retener a los trabajadores mejores y más cualificados, de lo que se desprende ya, una primera característica de los retornados: su bajo nivel de formación y, prácticamente, nula cualificación profesional que se deriva del alto porcentaje sin estudios; éstos probablemente formaban el grupo menos protegido, más precario, peor informado y más frustrado. Así pues, la migración de retorno es el resultado de una «selección inversa».

Las consecuencias del retorno han de ser observadas a diferentes niveles y en relación a diferentes agentes sociales distinguiendo los distintos tipos de retorno posibles y los momentos en que se produce así como, las características individuales, la formación profesional de los trabajadores en los países de inmigración y el modo de reinserción laboral de los retornados que constituyen un buen indicador de lo que pueden ofrecer de manera individual al desarrollo socioeconómico de su país de origen o de otra naturaleza.

La OCDE ha insistido reiteradamente en la necesidad de parte de los países emisores, en elaborar una Política de Retorno coherente, en la que deben colaborar los países de acogida para que, como señala el informe del «Grupo de Trabajo sobre las Migraciones» de este organismo, el tema de la rentabilidad de la emigración no se plantee en términos mecánicos, sino como cadena de efectos o cadena migratoria. Paso previo a una política de retornos es el análisis y control de la corriente migratoria de retorno, suceso muy difícil de seguir en los países de emigración por los grandes obstáculos que encuentran para su cuantificación y más su caracterización sociodemográfica y económica.

La evaluación de los retornos es una invitación a repensar el proceso migratorio desde su origen, es decir, lo que la OCDE ha llamado «Cadena migratoria», idea que viene desarrollando con fines analíticos y operacionales, y en la que centra su pensamiento relativo a la emigración. El concepto comprende las distintas etapas *del proceso físico de la emigración*: la decisión, la marcha, el viaje al país receptor, ubicación allí, condiciones de vida, etc. y el posible retorno al país emisor, reinserción, etc., los eslabones que unen *esas* etapas y los efectos socioeconómicos acumulados del proceso. Sólo una buena y eficiente «organización» de la cadena migratoria ordenando las distintas etapas y su desarrollo sucesivo hasta el proceso total, de modo que amplíe el abanico de elección abierto a los trabajadores, así como su implicación mediante una cooperación adecuada entre los países receptores y emisores, daría respuesta al horizonte que se apunta: la emigración como cooperación entre socios más que como intercambio entre partes desiguales, reflexión válida para afrontar la inmigración que ahora recibimos, como «cuestión social» que afecta a diversos aspectos de la sociedad y no sólo al orden público y al mercado de trabajo.

Bibliografía

- ÁLVAREZ SILVAR, G. (1997): *La migración de retorno a Galicia*. Santiago, Xunta de Galicia.
- BORREGUERO GONZÁLEZ, L. (1981): «El retorno de la emigración: problemas y posibles soluciones» en Cazorla Pérez: *Emigración y retorno. Una perspectiva europea*. Instituto Español de Emigración. Madrid
- CARDELUS, J. y PASCUAL DE SANS, A. (1989): «El retorn de migrants a l'area metropolitana de Barcelona. Plantejament d'una investigació», en GRUPO POB. AGE: *Análisis del desarrollo de la población española en el periodo 1970-1986*. Ed. Síntesis, Madrid, pp. 128-137.

- CAZORLA PÉREZ, J. (1981): *Emigración y retorno. Una perspectiva europea*. Instituto Español de Emigración, Madrid.
- CAZORLA PÉREZ, J. (Compilador) (1989): *Retorno al Sur*. Madrid, Siglo XXI. 249 p.
- CHICHARRO, E. Y OTROS (1991): *Valoración de la inmigración de retorno en Castilla La Mancha*, Instituto de Demografía, I Jornadas Internacionales sobre demografía Urbana y regional, CSIC, Madrid.
- GÓMEZ FAYRÉN, J. Y BEL ADELL, C. (1999): «La corriente migratoria de retorno procedente de Europa a la Región de Murcia». *Papeles de Geografía*, nº 30, Universidad de Murcia, pp. 67-86.
- HERNÁNDEZ BORGE, J. (2003): «La inmigración exterior en Galicia», *Papeles de Geografía*, nº 37, Universidad de Murcia, pp.155-164
- INE (1991): *Encuesta sociodemográfica* To. II, Vol. 2. Movimientos Migratorios y Vivienda. Madrid.
- INE (Varios años). *Encuesta de Migraciones*. Madrid.
- LLORET PIÑOL, M. (2000): *El estudio de las migraciones en internet: los sitios Europeos*. Ar@cne. Recursos en Internet para las Ciencias Sociales. Universidad de Barcelona, nº 60 2000
- MINISTERIO DE TRABAJO Y ASUNTOS SOCIALES (Varios años): *Anuario de Migraciones*. Madrid.
- OCDE (1993): *Migrations internationales: le tournant*, Paris, OCDE
- PASCUAL DE SANS, A. y CARDELÚS, J. (1989): *Migració i història personal. Investigació sobre la mobilitat des de la perspectiva del retorn*, Barcelona, Universitat Autònoma, 388 pp.
- RECAÑO, J. (2004): «Las migraciones internas de retorno en España durante la primera mitad de la década de los noventa: implicaciones demográficas y territoriales». *Scripta Nova*, núm. 157. Universidad de Barcelona.
- REQUES VELASCO, P. Y DE COS GUERRA, O. (2003): «La emigración Olvidada: la diáspora española en la actualidad». *Papeles de Geografía*, nº 37, Universidad de Murcia, pp. 199-216.
- RODRIGUEZ, V.; EGEA, C. Y NIETO, A. (2002): «Return migration in Andalusia», Spain, *International Journal of Population Geography*, nº 8, 233-254.
- ROMERO VALIENTE, J.M. (2004): *Tendencias demográficas durante el S. XX en España*. INE, Universidad de Sevilla.
- SARRIBLE, G. (2001): «Propuesta de cambios en el concepto de migración internacional». *Scripta Nova*, nº 94 (4), Universidad de Barcelona.
- SOPEMI (1976): *Rapport*, OCDE, París.
- VILAR, J.B. (et al.) (1999): *Las emigraciones murcianas contemporáneas*, Universidad de Murcia, 280 p.
- VILAR, J.B. (2003): «El retorno en las migraciones españolas con Europa en el S.XX: precisiones conceptuales y anotaciones bibliográficas». *Papeles de Geografía*, nº 37, Universidad de Murcia, pp. 261-278.